Ensamble Contemporáneo
Pierrot Lunaire op. 21 Schoenberg, Lefever, Schidlowsky, Vila

Arnold Schoenberg: *Pierrot lunaire op. 21* / Tomás Lefever: *Música a cuatro* / Miguel Aguilar: *Divertimento para cuatro solistas* / León Schidlowsky: *Piano quartet* / Cirilo Vila: *Una invitación al vals con luna de Arnold Schoenberg.*

Nora Miranda: Voz. Alexandros Jusakos: Piano Christian González: Flauta/Flauta piccolo. Dante Buroto: Clarinete/Clarinete bajo. Davor Miric: Violín/Viola. María Carmen García: Violoncello. Cirilo Vila: Piano (en *Pierrot lunaire).* Edgar Fischer: Violoncello (en *Una invitación al vals con luna de Arnold Schoenberg*). María Iris Radrigán: Piano (en *Una invitación al vals con luna de Arnold Schoenberg*) Aliosha Solovera: Dirección. CD financiado por DID, Universidad de Chile.

El Ensamble Contemporáneo nos presenta un muy interesante trabajo, plasmado en este disco como parte de la labor que lleva a cabo desde 1999. La grabación fue realizada en junio del año 2003 en el Auditorio del Instituto de Música facilitado por la Pontificia Universidad Católica, gracias al financiamiento del Departamento de Investigación y Desarrollo (DID), de la Vice-Rectoría de Asuntos Académicos de la Universidad de Chile. Este registro responde a uno de los objetivos centrales del ensamble dirigido por Aliosha Solovera: éste es, difundir el repertorio musical contemporáneo tanto chileno como universal, vinculando a ambos en una práctica común. De ahí la elección de una obra clave del repertorio universal del siglo XX, como es *Pierrot lunaire* de Arnold Schoenberg, y el escoger obras chilenas que de alguna forma se relacionan con ella y que han recibido su impacto.

La primera obra que nos muestra el conjunto es precisamente la de Arnold Schoenberg, *Pierrot Lunaire,* compuesta en 1912. Sin duda, Schoenberg constituye una de las figuras claves no solo del siglo XX, sino que de la historia de la música occidental, al plantear una alternativa sólida y fecunda a la problemática del estado de agotamiento en el que se encontraba en aquel entonces la tonalidad clásico-romántica. En esta línea es que el *Pierrot* se transforma en una de las obras fundamentales e imprescindibles del repertorio moderno. La obra se encuentra rodeada de un halo hiper romántico característico del expresionismo, haciendo parte suya imágenes oníricas, fantasmales, seductoras, muchas de ellas reprimidas por el inconsciente, y sacadas a la luz por el psicoanálisis a principios del siglo XX. Esta atmósfera se combina con un uso exigente y novedoso de la técnica interpretativa como es el canto hablado y el creativo uso del piano, la flauta y el *piccolo*, el clarinete y el clarinete bajo, el violín y la viola y el violoncello. La

obra consta de 21 trozos, cada uno con un título y texto. A primera vista, puede resultar "osado" el producir una grabación en Chile, y a cargo de intérpretes chilenos, de una obra de tanta significación en la historia de la música, y por lo mismo, grabada por diferentes agrupaciones de renombre mundial. Sin embargo, el Ensamble Contemporáneo realiza un trabajo minucioso y riguroso, dando como resultado una interpretación de excelente calidad. Se percibe una labor cuidadosa en lo que es el trabajo de conjunto, así como se destacan las líneas individuales. Las exigencias planteadas por la obra exigen destrezas técnicas e interpretativas de alta complejidad por parte de los ejecutores, lo cual es plenamente logrado en la interpretación a la que hacemos mención. Por otro lado, el conjunto no sólo se caracteriza por una correcta interpretación técnica, sino que logra crear ese clima característico del *Pierrot* al que hacíamos mención anteriormente.

En la grabación, el *Pierrot* cumple el rol de representar esta música del siglo XX "universal", para dar pie luego, a las obras chilenas, que hacen parte de este mundo musical, tan lejano aún para muchos, como es el del siglo XX. El compositor Tomás Lefever (1926-2003) nos ofrece *Música a cuatro,* compuesta el año 1951 para clarinete, violín, voz y piano. Esta obra está basada en un fragmento del poema *Altazor* del poeta Vicente Huidobro y se compone de seis trozos breves entrelazados entre sí, dando como resultado audible una sola pieza unida por el texto. Nos enfrentamos a un lenguaje atonal, de una intensa carga afectiva. Si bien el compositor expone su material en forma de pieza breve, por lo demás muy característico del estilo expresionista, logra en la pequeñez plasmar una inmensa capacidad expresiva. El texto hace alusión a la mujer amada, que de pronto se aleja, y la cual es admirada y adulada por el amante que la observa. Este canto se instala de vez en vez sobre la música llevada por el clarinete, el piano y el violín. El clímax de la obra aparece hacia el final, en el momento que la voz alcanza el verso "Mientras te sigue mi canto embrujado", el cual es repetido varias veces, como no había ocurrido con los demás versos, y que es precedido por un pequeño *fugatto* a cargo de los instrumentistas.

Divertimento para cuatro solistas de Miguel Aguilar (1931) corresponde a la tercera obra de este disco. Para clarinete, viola, violoncello y piano, la obra fue compuesta de manera especial para esta grabación, en homenaje a Schoenberg. Se compone de tres piezas breves: *Antipoema, Canción lunar* y *Bagatela.* En ésta, Aguilar utiliza la técnica dodecafónica, al igual que en otras de sus obras, alcanzando en el primer trozo una sonoridad altamente puntillista, resultado de la repartición temática entre los distintos instrumentos, hecho que nos recuerda la música del compositor Antón Webern. *Canción lunar*, por su parte, posee un clima fantasmal, más cercano al generado por el *Pierrot*. El comienzo, a cargo del violoncello y el clarinete, se caracteriza por el intercambio sucesivo de gestos, en una suerte de trocado, para luego permitir la entrada de la viola. En éste escuchamos una y otra vez la repetición de un mismo gesto rítmico melódico que unifica la pieza. *Bagatela,* finalmente, es muy breve, y contrasta con el trozo anterior por su comienzo agitado, continuando con el puntillismo.

Si bien en *Piano quartet* de León Schidlowsky (1931) nuevamente es posible percibir la estela que Schoenberg ha ido dejando, esta obra utiliza un lenguaje más actual y contrasta inmediatamente con la tendencia al puntillismo de la obra anterior. Utiliza la agrupación tradicional del cuarteto con piano: violín, viola, violoncello y piano. Consta de tres piezas sin

título: las dos primeras se caracterizan por ser extremadamente "románticas", expresivas, dentro de un contexto actual, recordándonos, eso sí, al expresionismo alemán. Los juegos verticales, armónicos, especies de acordes, el uso de notas largas combinadas con trémolos, caracterizan la primera, la más extensa de las tres piezas. La segunda comienza precisamente en la misma nota que finaliza la anterior, conservando el clima. La tercera, por su parte, es más "desesperada": en una dinámica *forte*, hace uso de la repetición o insistencia en ciertos gestos o en ciertas notas, percibiéndose una mayor agitación en algunos momentos, caracterizándose sobre todo por el aspecto rítmico. Hacia el final va alcanzando la quietud, para terminar en un solo golpe instrumental en *forte*.

Finalmente, el disco nos ofrece una obra grabada anteriormente en México por el dúo conformado por María Iris Radrigán (piano) y Edgar Fischer (violoncello). La composición pertenece al compositor Cirilo Vila (1937) y se titula *Una invitación al vals con luna de Arnold Schoenberg*. Cabe mencionar que ésta fue comisionada por el Concurso de Viña del Mar Dr. Sigall 2001. La obra hace alusión a una escena fantástica que muestra la llegada de J. S. Bach a Viena en noche de luna. Ahí encuentra a A. Schoenberg, se fascina con las armonías del *Pierrot lunaire* y aprende a bailar una nueva danza, el vals vienés. En la audición, percibimos apariciones lejanas del vals, como pequeños gestos melódicos en compás ternario, que nos recuerdan el título y la escena. Hacia el final, la música cita en forma breve y variada el vals *El Danubio azul* de J. Strauss; éste se presenta, se deforma, se agita y acaba.

En términos generales, el disco destaca por sobre todo por la excelente interpretación de las obras. Con un nivel bastante parejo en las ejecuciones, el ensamble logra la claridad en la exposición y fluidez del discurso musical, favoreciendo la comprensión, por parte del auditor, de las estructuras sonoras.

Finalmente, cabe mencionar que el disco se acompaña de un folleto o librillo que posee la información precisa y necesaria sobre las obras y compositores incluidos, tanto en español como en inglés. Se destaca la inclusión del texto completo de *Pierrot lunaire,* en alemán y su traducción al español, así como el texto del Canto II de *Altazor* de Vicente Huidobro.

No queda más que agregar una profunda satisfacción luego de escuchar una música de tan cuidadosa interpretación, que realza la actividad musical del país y que nos brinda la posibilidad de apreciar con gusto música de compositores chilenos, así como del ya consagrado *Pierrot*.

Daniela Banderas Grandela
Facultad de Artes
Universidad de Chile

Aliosha Solovera
Música de Cámara

Obras: *Silence, please*...(2001) / *Contraluz* (1998) / *Mímetis* (1999) / *Resonandes* (2003)/ *Ciclos* (1997) / *Reversible* (2002) / *In Verso* (2001)

Varios Intérpretes.
CD. Producción: Aliosha Solovera. Grabación: Instituto de Música Pontificia Universidad Católica de Chile; Teatro Baquedano, Sala Isidora Zegers, Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Ingenieros de grabación: Pascal Warnier, Italo Pedrotti. Asistente: Rodrigo Invernizzi.